

ESTUDIO EVOLUTIVO DE LA ADQUISICIÓN DEL SUBJUNTIVO EN EL ESPAÑOL DE CHILE*

ELIA DÍAZ-ROMERO

Universidad de Chile

En el presente trabajo, informamos acerca de un estudio en el que se investigará el estado actual del uso del subjuntivo en el español de Chile. Los datos provistos por 90 niños (entre 4 y 12 años de edad), población estimada representativa de esta variedad del español, aportan evidencia psicolingüística evolutiva convincente relativa a la paulatina desaparición de las construcciones específicas para denotar subjuntividad en el universo estudiado.

1. INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente, el estudio del subjuntivo ha sido abordado tanto por investigadores que suscriben enfoques estructuralistas (e.g., Alarcos 1970, Alonso y Henríquez 1955, Beardsley 1925, Bergen 1978, Badía 1971 y Fernández 1973) como por otros cuya aproximación se enmarca en la lingüística y semántica generativas (e.g., Anadón 1979, Contreras 1971, Cressey 1971, Goldin 1974, Hadlich 1975, Lozano 1972, Rivero 1970, Shawl 1975, Stoubach 1971, Terrell y Hooper 1974, Terrell y García 1975 y Terrell 1976).

Bergen (1978) entrega una síntesis de los resultados obtenidos por los estructuralistas en sus numerosas pesquisas, en la que presenta 34 reglas en relación con su uso. En su opinión, si bien se cuenta con un amplio cuerpo de conceptualizaciones, el aporte es poco significativo debido a la imprecisión de las definiciones.

Un estudio que ha proporcionado hallazgos interesantes acerca del uso del subjuntivo, y del cual se eligieron las categorías estructurales básicas para el presente análisis de un estado actual del subjuntivo en el español de Chile, es el realizado por Anadón (1979). En él, basándose en los datos de los cuestionarios respondidos por hablantes de cinco países latinoamericanos (Colombia, Chile, Ecuador, Panamá y Perú), la autora concluye que el subjuntivo parece estar desapareciendo lentamente del español hablado.

El español actual, señala la investigadora, estaría atravesando por una época de transición, donde se observa una frecuente vacilación en el empleo de este modo. Sostiene que éste no está desapareciendo totalmente, sino que lo que se aprecia es un empleo menos frecuente en las oraciones imperativas (e.g., "Dile que se vaya"). Su investigación demuestra, además, que las reglas gramaticales no explican el uso real

* El presente trabajo es una síntesis de la tesis titulada *La adquisición de la subjuntividad en el español de Chile: Estudio evolutivo*, presentada al Departamento de Lingüística de la Universidad de Chile como uno de los requisitos para optar al grado de Licenciada en Lingüística General con mención en Lengua Española.

del subjuntivo puesto que éste posee gran variabilidad y flexibilidad; es decir, no se deja constreñir fácilmente por la reglas gramaticales¹.

En lo que concierne al proceso de adquisición del subjuntivo, el examen de la bibliografía pertinente muestra un escaso interés de los investigadores por estudiarlo desde una perspectiva psicológica y, menos aun, evolutiva. Al respecto, los estudios de Beardsley (1970), Goldin (1974) y Echeverría (1978) se limitan a señalar que su adquisición se manifiesta concretamente sólo en las etapas avanzadas del proceso del desarrollo de la sintaxis.

La ausencia de estudios evolutivos sobre este fenómeno motivó el diseño de una investigación, apoyada empíricamente, que permitiera reunir evidencia suficiente para conocer el estado actual del uso del subjuntivo en un universo estimado representativo del español de Chile. Para tal efecto, se consideró una población infantil cuyas edades fluctuaban entre los 4 y 12 años. Una vez fijado el propósito general de esta indagación, se determinó que la aproximación más adecuada para el análisis de los datos requería un marco psicolingüístico a fin de poder llegar a establecer una relación entre frecuencia de uso del subjuntivo y la edad de los sujetos investigados.

Este estudio se apoya en la concepción piagetiana de la adquisición de la noción de tiempo, entendiendo esta última como "una reordenación de movimientos de distintas velocidades: movimiento del objeto para el tiempo físico o movimiento del sujeto para el tiempo psicológico" (Piaget 1969: 273)². Esta teoría señala que para que ocurra una adquisición integral de la noción de tiempo es primordial que surja primero lo que Piaget (1973) denomina 'operación', vale decir, cualquier acción que tenga lugar en la imaginación, cuyo origen es siempre motriz, perceptivo o intuitivo. Este surgimiento hace posible la integración gradual de los diferentes subesquemas hasta conformar un 'esquema temporal global', caracterizado por ser único, homogéneo y continuo.

Al aplicar la teoría piagetiana de la adquisición de la noción de tiempo y sus consiguientes hallazgos empíricos a la evolución de la temporalidad subjuntiva³, es necesario señalar que, en este caso, tal adquisición implica la distinción de un esquema de temporalidad que correlacione las nociones de presente y pasado con sus respectivas formas de superficie. Por ejemplo, si se consideran las 'cláusulas contrarias al hecho', debe señalarse que ellas se derivan de la forma infinitiva, aplicando la siguiente regla: INF + T + TA → Pretérito Subjuntivo.

Las investigaciones de Piaget (1969) establecen que algunas de las nociones de temporalidad comienzan a surgir ya en el primer año de vida, como sucede en el caso de las tempranas y precarias formas de pasado y presente. La adquisición de la subjuntividad se relacionaría directamente con el desarrollo de la noción de futuro y, más

¹ De acuerdo a la gramática normativa tradicional, hay ciertas reglas que explican el uso correcto del subjuntivo. Las normas típicas establecen que el subjuntivo se requiere en las cláusulas subordinadas gobernadas por una cláusula matriz que exprese volición, duda o mandato. Sin embargo, en la comunicación oral no siempre se deslindan claramente estas diferencias, ya que también puede expresárselas con las formas del indicativo, como, por ejemplo: "Posiblemente llega dentro de 5 minutos" (Anadón 1979: 38); "No admiten que existe peligro" (ibíd. 48); "Si no es por él la situación se agravaría" (ibíd. 56).

² Se entiende aquí por 'reordenación', al proceso integral de 'asimilación' y 'acomodación' de movimientos de distintas velocidades.

³ Se usa 'temporalidad subjuntiva' aquí para designar a todos los tiempos que comprende el modo subjuntivo.

precisamente, con la distinción entre presente, pasado y futuro, hecho que se puede verificar ya en la etapa sensoriomotriz. Empero, no es posible aún, en esta última, comprobar la existencia de una diferenciación más profunda y fina entre 'futuro' y 'futuro posible' o 'contrafactual', distinción a la cual en esta pesquisa se denomina 'futuro' y 'mundo posible', respectivamente⁴. La distinción mencionada guarda una relación directa con la adquisición de la causalidad o, mejor dicho, con la diferenciación entre un antecedente y un consecuente (dado un antecedente x (si...), se puede deducir un consecuente y (entonces...)).

La autora del presente estudio se ha preguntado por la relación que existe entre las distinciones 'futuro' y 'mundo posible' y la formas de superficie que las expresan: ¿hay alguna correspondencia entre el esquema temporal de 'mundo posible' y la adquisición de las formas subjuntivas que lo representan en el lenguaje?

Un propósito más específico de la indagación que se presenta en lo que sigue es, en primer lugar, el precisar la permanencia de formas subjuntivas en la ejecución verbal de los sujetos seleccionados a fin de formular algunas hipótesis acerca de la adquisición de este modo en los hablantes de un determinado nivel sociocultural del español de Chile; en segundo lugar, comparar los hallazgos correspondientes a los sujetos mayores del presente universo con los de Anadón (1979) para, de ser posible, afinar las diferenciaciones establecidas por ella.

2. MÉTODO

Sujetos. La muestra incluyó 90 niños pertenecientes a la clase media, cuyas edades fluctuaban entre 4 y 12 años. Se trabajó con sujetos seleccionados de acuerdo con los siguientes criterios:

- a) haber obtenido entre un 90 y 100% de los objetivos medidos en un test de diagnóstico sobre adquisición y logros en la comprensión verbal y escrita, aplicado previamente por la escuela;
- b) tener un rendimiento promedio de 'bueno' o 'muy bueno' en todas las asignaturas; y
- c) ser hijos de padres que hubieran completado el nivel de instrucción correspondiente a la enseñanza media, por lo menos.

Procedimiento. La recolección del corpus se efectuó en sesiones de trabajo realizadas durante cuatro meses del año 1986. Para la recopilación de los datos, los sujetos fueron divididos en dos grupos.

- a) Grupo 1: aquellos que sabían leer y escribir correctamente y que tenían entre 8 y 12 años.
- b) Grupo 2: aquellos que no comenzaban aún el proceso de lecto-escritura o se hallaban sólo en sus inicios (niños entre 4 y 7 años). A estos sujetos se les leyó el cuestionario en forma individual y se les solicitó que completaran oralmente las construcciones que allí aparecían.

Ambos grupos recibieron instrucciones antes de completar el cuestionario. Al Gru-

⁴ El término 'futuro' se emplea aquí para referirse a los tiempos 'futuro perfecto' e 'imperfecto' del modo indicativo, y 'mundo posible' a cualquier forma subjuntiva que designe "posibilidad", "duda", "emoción" o "incertidumbre".

po 2 se le proporcionó la instrucción siguiente: "¿Cómo completarías tú lo que falta, si yo te digo lo siguiente? Te doy un ejemplo". Los sujetos escuchaban el ejemplo y, a continuación, la investigadora lo repetía para permitir que los niños completaran las cláusulas propuestas sin nueva ayuda, lo que ellos hicieron como si se tratara de un juego de adivinanzas. Cuando el niño producía la palabra prevista, ya fuera por sí solo o mediante la ayuda de la investigadora, se le decía que había ganado un punto. Al término de cada sesión, se le hacía saber cuántos puntos había obtenido⁵. Estos sujetos necesitaron más ayuda y estímulo, debido a su menor conocimiento metalingüístico.

Material. Se elaboró un cuestionario de completación de oraciones para permitir la elicitación de formas subjuntivas o de otras estructuras que las reemplazaran. Éste comprendía dos partes. La primera constaba de 15 oraciones que debían completarse con la forma correspondiente del verbo elegido previamente, consignado entre paréntesis (véase Apéndice A). Todos los verbos de esta sección eran irregulares. La segunda parte contenía 10 oraciones que debían ser completadas. A diferencia de la anterior, no se colocó el verbo entre paréntesis (véase Apéndice B). Previamente, se había elaborado una lista con los verbos posibles de ser elicitados en cada oración. En ella se incluyeron tanto verbos regulares como irregulares. Los criterios utilizados para la elaboración y agrupación de las oraciones fueron los siguientes:

- a) que sus contenidos concitaran el interés de los sujetos encuestados;
- b) que las oraciones tuvieran cierta unidad temática;
- c) que fueran de fácil comprensión, es decir, que no tuvieran palabras desconocidas para el niño; y
- d) que su extensión fuera breve. En general, se evitó el uso de cláusulas enmarcadas y de oraciones negativas.

En la resolución de la tarea, los niños debían completar las oraciones, eligiendo los verbos y complementos adecuados para referirse a las situaciones propuestas por el cuestionario. Se seleccionaron dos tipos de cláusulas en su construcción: a) 'cláusulas contrarias al hecho' y b) 'cláusulas de propósito subjetivo'. Su elección se basó en el hecho de que permiten elicitar la forma subjuntiva fácilmente. El criterio adoptado fue sintáctico-semántico. Las 'cláusulas de propósito subjetivo' conllevan el rasgo semántico de 'futuridad' (posibilidad futura, incertidumbre, duda u opción) que, en general, reclama el empleo del subjuntivo, no manifestado en el verbo matriz sino en la forma adverbial que la expresa. Por ejemplo: "Yo podré manejar cuando sea grande". En las 'cláusulas contrarias al hecho', el sintagma introducido por "si" es el portador de una carga semántica de identificación y de irrealización y exige, por lo tanto, la presencia de una forma subjuntiva. Más aun, la idea de irrealización convocada por "si" se refuerza con el uso del condicional en la apódosis, el que expresa ya la idea de duda (véase Anadón 1979).

⁵ Se empleó aquí un método inductivo, de diseño personal, descartándose otros métodos en uso para abordar el estudio de este tipo de fenómenos. Los cuestionarios que se presentan en los Apéndices A y B fueron elaborados por esta investigadora y su aplicación al universo encuestado consideró, prioritariamente, las diferentes edades estudiadas. Para llevar a cabo el análisis de los resultados, se estimó necesario establecer una relación entre frecuencias de uso y valores semánticos, utilizando las nociones de 'presuposición' y 'aserto', propuestas por Terrell y Hooper (1974).

En la sección siguiente, se presenta el análisis y discusión de las cláusulas elegidas y se las discute relacionándolas con las conclusiones entregadas por Anadón.

3. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Los resultados de este estudio se presentan en las dos secciones que siguen:

3.1. Cláusulas contrarias al hecho

Las frecuencias de uso y los porcentajes desplegados en los cuadros revelan que en el proceso de expresión de la subjuntividad pueden distinguirse las siguientes etapas en lo que concierne a este tipo de cláusulas:⁶

Etapas I (4-5): Las estructuras de indicativo están en abierta competencia con las de subjuntivo; si bien se emplean otras formas, las de indicativo son las de mayor frecuencia.

Etapas II (6-8 años): Las estructuras de indicativo y, en mayor porcentaje, las condicionales, compiten con las de subjuntivo, observándose un incremento de las dos primeras hacia los 8 años, donde alcanzan porcentajes similares a los de subjuntivo.

Etapas III (9-12 años): Las formas subjuntivas alcanzan su más alta frecuencia (61%) de uso, mientras decrece significativamente el empleo de las indicativas y condicionales.

Esta curva evolutiva revela que, hacia los 12 años de edad, las construcciones de subjuntivo se hallan ya casi consolidadas en el desarrollo psicolingüístico del niño.

En el Cuadro Ia se presentan las frecuencias de uso de las formas subjuntivas y, en el Cuadro Ib, aquellas formas que las substituyen, dentro de las cuales las de presente y de pretérito imperfecto de indicativo muestran las más altas frecuencias.

Cuadro Ia
Frecuencia de uso de formas
subjuntivas en la Etapa I

Edad/Tiempo verbal	T5	T6	Total
4	15	59	74
5	9	77	86

Cuadro Ib
Frecuencia de uso de otras formas en la Etapa I

Edad/Tiempo verbal	T1	T2	T3	T4	T7	T8	T9	FS	Total
4	89	8	75	28	2	0	8	36	246
5	105	7	45	32	0	1	5	39	234

El análisis de los porcentajes en esta etapa pone en evidencia que el niño entre los 4 y 5 años no ha construido todavía un paradigma formal de expresión de la subjuntividad. En efecto, se observa un porcentaje predominante en la frecuencia de uso de las

⁶ Los Cuadros I, II y III corresponden a las frecuencias de uso de formas subjuntivas en las etapas señaladas; los Ib, IIb y IIIb corresponden a las frecuencias de uso de otras formas en las mismas etapas. Igual distinción se presenta en los Cuadros IVa, Va, VIa y IVb, Vb y VIb. La notación empleada es la siguiente:

T1: Presente, modo indicativo; T2: Pretérito perfecto, modo indicativo; T3: Pretérito imperfecto, modo indicativo; T4: Condicional, modo indicativo; T5: Presente, modo subjuntivo; T6: Pretérito imperfecto, modo subjuntivo; T7: Futuro, modo indicativo; T8: Imperativo; T9: Infinitivo; Fs: Formas de sobreextensión, esto es, proceso de generalización en el que el paradigma de la conjugación regular se aplica a las formas verbales irregulares (e.g., "andara" por "anduviera", "estara" por "estuviera", "cabiera" por "cupiera", etc.).

formas del presente de indicativo (26,8% a los 4 años y 32,8% a los 5), al cual sigue el de las formas de pretérito imperfecto de indicativo (22,6% a los 4 y 14,1% a los 5) y, en tercer lugar, las formas de sobreextensión (10,8% y 12,2%). La frecuencia de uso del condicional, en cambio, es marcadamente inferior a la de las demás formas utilizadas en esta etapa (8,4% y 10%). En suma, se aprecia una marcada preferencia por el empleo de las formas de indicativo en reemplazo de las de subjuntivo en esta etapa.

Cuadro IIa
Frecuencia de uso de formas
subjuntivas en la Etapa II

Edad/Tiempo verbal	T5	T6	Total
6	4	178	182
7	5	146	151
8	7	141	148

Cuadro IIb
Frecuencia de uso de otras formas en la Etapa II

Edad/Tiempo verbal	T1	T2	T3	T4	T7	T8	T9	FS	Total
6	41	3	3	56	2	0	5	28	138
7	41	0	0	100	1	0	5	22	169
8	74	2	0	79	0	0	5	12	172

Al comparar los Cuadros IIa y IIb se puede observar que las frecuencias de empleo de las formas subjuntivas casi se equiparan con las de las indicativas. El porcentaje de uso de formas subjuntivas es de un 47,9%, mientras que los de las de indicativas, infinitivas y formas de sobreextensión sólo alcanzan un 43,7%, 1,6% y un 6,7%, respectivamente. Se observa, además, que dentro de las indicativas, el niño usa, preferentemente, formas condicionales y, con menor frecuencia, formas de presente en esta etapa. Los promedios son los siguientes, respectivamente: 25,5% y 16,9%.

El análisis de las frecuencias de uso de ambos cuadros pone de manifiesto un considerable incremento en el uso de las formas subjuntivas en esa etapa, si bien la expresión de la temporalidad subjuntiva aún no se ha completado.

En el Cuadro IIIa se observa una frecuencia de uso de las formas subjuntivas que corresponde a un promedio del 60,8%, en tanto que las otras formas de uso que las reemplazan representan un promedio del 39%. Los porcentajes presentados permiten señalar que las formas no subjuntivas compiten frecuentemente con las de subjuntivo en el uso. En primer lugar, el presente del indicativo es la forma que substituye con mayor frecuencia a las del subjuntivo (16,1%); en segundo lugar, la condicional (15,1%)

Cuadro IIIa
Frecuencia de uso de formas
subjuntivas en la Etapa III

Edad/Tiempo verbal	T5	T6	Total verbal
9	0	181	181
10	1	195	196
11	1	166	167
12	0	223	223

Cuadro IIIb
Frecuencia de uso de otras formas en la Etapa III

Edad/Tiempo verbal	T1	T2	T3	T4	T7	T8	T9	FS	Total
9	70	1	0	51	0	0	1	16	139
10	55	0	0	47	0	0	2	20	124
11	33	0	1	79	0	0	3	17	133
12	55	0	0	23	0	0	0	19	97

y, en tercer lugar, las de sobreextensión con un 5,1%. Las formas de indicativo compiten abiertamente con las del subjuntivo en esta etapa, puesto que los resultados del análisis demuestran que un 35,3% de los sujetos reemplazan las formas de subjuntivo por las de indicativo, lo que permite comparar los hallazgos de Anadón (1969) con los encontrados en los niños mayores entre los 9 y 12 años de edad.

En síntesis, el análisis de los datos registrados en los Cuadros IIIa y IIIb de las 'cláusulas contrarias al hecho', demuestra que el niño no ha adquirido plenamente el paradigma formal de expresión de las formas subjuntivas en esta etapa.

En la Etapa I, el niño emplea formas condicionales y de sobreextensión como un paso previo a la elaboración de las formas subjuntivas y a su paradigma formal de expresión, es decir, en esta etapa el niño forma el paradigma de la temporalidad subjuntiva siguiendo las etapas condicional → formas de sobreextensión → subjuntividad.

En la Etapa II, ha adquirido el paradigma formal de la temporalidad subjuntiva, esto es, se mueve ya en un eje de coordenadas temporales y espaciales de presente, pasado y futuro e, inclusive, se coloca en un futuro posible o imaginario, cuando se halla en situaciones concretas, específicas, en las que manipula objetos y enunciados lingüísticos. La estructura que muestra mayor frecuencia de uso en esta etapa es la condicional, seguida por la de presente de indicativo y, por último, las formas de sobreextensión.

En la Etapa III, el proceso de adquisición de la temporalidad subjuntiva se consolida, aunque todavía se manifiesta una competencia entre la estructura correspondiente al presente de indicativo con la del pretérito imperfecto de subjuntivo. Este hecho guarda una estrecha relación con lo postulado por Anadón, esto es, que el uso del subjuntivo español estaría desapareciendo gradualmente, prefiriendo el hablante usar otras formas de temporalidad verbal, en especial las del presente de indicativo en aquellos casos en que lo considere aceptable. En esta etapa, además, las estructuras condicionales y las formas de sobreextensión alternan en el uso con las subjuntivas.

La tercera etapa podría dividirse en dos subetapas porque se presentan diferencias -aunque no tan marcadas- en la frecuencia de uso del subjuntivo, el que compite o es sustituido por otras formas verbales. Dentro de las últimas, se comprobaron las estructuras temporales condicionales, cuyo porcentaje, como puede observarse en el Cuadro IIIb, se eleva considerablemente a los 11 años, superando en su empleo a las estructuras temporales indicativas, especialmente a las de presente. Este incremento podría mostrar la aparición de una nueva fase en la adquisición de la expresión de este modo, puesto que implicaría la asimilación y acomodación de nuevos elementos en el esquema establecido entre los 9 y 10 años⁷. Los resultados del análisis permiten proponer una hipótesis preliminar para la Etapa I (en la que predomina la intuición como instrumento de percepción y cognición del medio ambiente y sus procesos): las estructuras que manifiestan 'mundos posibles' son las correspondientes al presente de indicativo. En términos psicolingüísticos, el niño se orienta por medio de la intuición en un eje bipolar de coordenadas que corresponden al pasado y al presente, pero como no maneja todavía el concepto de 'operación' no puede situarse aún en el futuro, ni menos en un futuro hipotético (lo que sólo logra en la etapa de las operaciones formales).

⁷ Según Piaget (1973), 'acomodación' es el proceso de modificación de esquemas como resultado de nuevas experiencias, y 'asimilación', la incorporación de nuevos objetos y experiencias a los esquemas existentes.

Asimismo, el análisis estadístico permite postular que el niño emplea las estructuras condicionales y las formas de sobreextensión como un paso anterior a la elaboración de las construcciones subjuntivas y a su paradigma formal de expresión, es decir, la curva evolutiva de expresión del subjuntivo sigue el siguiente patrón: condicional (+ formas de sobreextensión) → subjuntivo.

3.2. Cláusulas de propósito subjetivo

Al igual que en el análisis de las 'cláusulas contrarias al hecho', el análisis estadístico del universo investigado permite distinguir tres etapas en la adquisición de la temporalidad subjuntiva, las que se describen a continuación:

Etapa I (4-5 años): Se caracteriza preferentemente por el uso de las formas subjuntivas, mientras que las del indicativo no se emplean frecuentemente. En esta etapa, el niño parece haber internalizado el paradigma formal de expresión de la subjuntividad.

Etapa II (6-8 años): En esta etapa, el niño utiliza, preferentemente, formas subjuntivas al igual que en la Etapa I. Las formas del indicativo tampoco tienen relevancia en su uso. Cabe hacer notar que el uso de formas condicionales es mayor que el de las indicativas. Puede verse en el Cuadro Vb, por ejemplo, que, en un total de 41 otras formas temporales verbales, sólo se emplean 10 de presente de indicativo y 28 condicionales.

Etapa III (9-12 años): En esta etapa, la adquisición de la temporalidad subjuntiva se ha consolidado casi completamente, puesto que un 88% de los sujetos prefiere emplear las formas correspondientes a este modo.

Cuadro IVa

Frecuencia de uso de formas subjuntivas en la Etapa I

Edad/Tiempo	T5	T6	Total
4	60	14	74
5	61	10	71

Cuadro IVb

Frecuencias de uso de otras formas en la Etapa I

Edad/Tiempo	T1	T2	T3	T4	T7	T8	T9	Fs	Total
4	11	1	3	3	0	0	3	5	26
5	9	0	2	7	0	0	5	6	29

Cuadro Va

Frecuencias de uso de formas subjuntivas en la Etapa II

Edad/Tiempo verbal	T5	T6	Total
6	77	11	88
7	46	26	72
8	57	20	77

Cuadro Vb

Frecuencia de uso de otras formas en la Etapa II

Edad/Tiempo verbal	T1	T2	T3	T4	T7	T8	T9	FS	Total
6	0	0	0	2	0	0	6	4	12
7	3	0	0	16	2	0	5	2	28
8	7	0	0	12	1	0	2	1	23

En el Cuadro IVa se presentan las frecuencias de uso de las formas subjuntivas en la Etapa I. Se puede observar que un promedio de 73,5% de los sujetos usa formas subjuntivas, mientras que tan sólo un 18,5% emplea las indicativas para expresar los valores semánticos involucrados en la subjuntividad. Las formas de presente de indicativo y condicionales siguen compitiendo con las subjuntivas, pero en un porcentaje muy inferior a las 'cláusulas contrarias al hecho' (véase Cuadro Ib). Sólo un 9,5% de los sujetos investigados emplea formas verbales del presente del indicativo y sólo un 5% de ellos utiliza estructuras condicionales.

El promedio de adquisición de formas de expresión de la subjuntividad, en la Etapa II, como se muestra en el Cuadro Va, alcanza un 79%. En el Cuadro Vb, las estructuras que compiten con las subjuntivas son sólo las del presente del indicativo y las condicionales, destacándose, en particular, el uso de las últimas para expresar subjuntividad. El porcentaje promedio de formas condicionales es de un 10% en esta etapa, mientras que el porcentaje promedio de las formas del presente de indicativo corresponde a un 3,3%. La frecuencia de uso de formas condicionales para expresar subjuntividad en la Etapa II es mayor que la observada en el Cuadro IVb, ya que allí se observa que sólo un 5% de los niños emplea esta forma verbal como sustituto de una forma subjuntiva y, por el contrario, la frecuencia de uso de las formas de indicativo es mayor en la Etapa I que en la II, ya que las utiliza sólo un 3,3% de los sujetos.

Cuadro VIa

Frecuencias de uso de formas subjuntivas en la Etapa III

Edad/Tiempo verbal	T5	T6	Total
9	67	22	89
10	67	22	89
11	63	18	81
12	76	17	93

Cuadro VIb

Frecuencia de uso de otras formas en la Etapa III

Edad/Tiempo verbal	T1	T2	T3	T4	T7	T8	T9	FS	Total
9	4	0	0	3	0	0	3	1	11
10	1	3	0	1	1	0	3	2	11
11	1	1	0	8	7	0	2	0	19
12	2	0	0	0	0	0	4	1	7

En el Cuadro VIa, se observa que en la Etapa III se manifiestan altas frecuencias de uso de las formas subjuntivas, las que son empleadas por un promedio de 90,2% de los sujetos. Parece posible señalar, por tanto, que en esta etapa la adquisición de la temporalidad subjuntiva está casi totalmente consolidada. En el Cuadro VIb se evidencia que las formas condicionales y del presente del indicativo no tienen relevancia, ya que sólo un 3% de los sujetos utiliza las primeras y sólo un 2%, las últimas.

En la Etapa I, ya a partir de los 4 años, el niño comienza a expresar temporalidad subjuntiva. No obstante, sólo se trata de una adquisición parcial debido a que, además de las estructuras subjuntivas, se observa un porcentaje considerable de otras construcciones utilizadas para expresar los contenidos de 'mundo posible' implicados en la subjuntividad. La estructura correspondiente al presente de indicativo es muy empleada en la primera etapa, en reemplazo de las subjuntivas (11% y 9%, respectiva-

mente), lo cual confirma los resultados de la investigación de Anadón (1969). En la Etapa I, el niño utiliza las estructuras subjuntivas en segundo lugar; a continuación, usa las formas de sobreextensión y, por último, las condicionales. Se observa en esta etapa una diferencia entre los niños de 4 y 5 años. El niño de 5 utiliza, en segundo lugar, las estructuras subjuntivas y, en tercer lugar, las del pretérito imperfecto de indicativo.

Frente a estos resultados, cabe preguntarse: ¿por qué, a pesar de los altos porcentajes que alcanza la adquisición de la temporalidad subjuntiva, se observa un porcentaje alto en el empleo de estructuras como las del pretérito de subjuntivo y condicionales? Una posible explicación es que el niño no ha construido aún mapas cognitivos temporales, vale decir, no ha descubierto las relaciones pasado-presente, ni tampoco puede emplear coordenadas bipolares bien definidas. Por consiguiente, en el plano de la adquisición de la expresión de la subjuntividad, el niño recurre a estructuras condicionales para referirse a contenidos de 'mundo posible'.

El alto porcentaje de estructuras condicionales que emplea el niño en la Etapa I constituye una evidencia que confirma una hipótesis inicial de esta investigadora: el niño construye y emplea, primero, formas condicionales para expresar 'mundos posibles' tanto en presente como en pasado, antes de utilizar estructuras temporales subjuntivas bien diferenciadas. Si el niño de esta etapa continúa confundiendo las formas del subjuntivo presente con las del pretérito, ello indicaría que no es capaz todavía de precisar la semántica de este modo verbal.

En la segunda etapa, se observa un incremento en el uso de las formas verbales subjuntivas. Las estructuras que compiten con éstas corresponden igualmente a las condicionales y a las de pretérito imperfecto de subjuntivo. El niño no distingue con precisión entre el presente de un 'mundo posible' y el pasado de éste, puesto que ese logro requiere de la presencia de las operaciones formales.

Las frecuencias registradas en el Cuadro VIb, correspondientes a la Etapa III, muestran que las estructuras condicionales y las de infinitivo presentan casi los mismos porcentajes, lo cual pone de manifiesto una vacilación en su uso y en la formación de las formas de expresión de temporalidad verbal integral. Esta vacilación es un indicio de que el niño se prepara para ingresar en la etapa de las operaciones formales, lo cual implica que se está produciendo una transformación de las nuevas nociones y experiencias internalizadas y una reacomodación de las estructuras ya existentes, conformando nuevos mapas cognitivos de temporalidad subjuntiva. En la Etapa III, la estructura condicional sigue desempeñando un rol importante en la expresión de la temporalidad subjuntiva, pero ahora menos frecuentemente que en las Etapas I y II.

3.3. *Cláusulas contrarias al hecho y de propósito subjetivo: Su relación*

Sobre la base de los resultados obtenidos, es posible sostener que las estructuras subjuntivas del tipo 'cláusulas de propósito subjetivo' son adquiridas antes que las 'contrarias al hecho', debido a que exigen ser expresadas a través de estructuras de tiempo presente, que se emplean para referirse a la realidad inmediata del niño, a aquella que el niño puede manipular en forma concreta. Las 'cláusulas contrarias al hecho', en cambio, demandan el empleo de estructuras relacionadas con una realidad 'virtual', lo que requiere trascender posiciones egocentristas para asimilar y comprender puntos de vista ajenos.

La alta frecuencia en el uso del presente de subjuntivo en las 'cláusulas de propósito subjetivo' puede atribuirse a la adquisición temprana (ya a los 4 años) de los esquemas temporales de presente y pasado y de sus correspondientes formas de expresión.

En suma, podría señalarse que en la adquisición de las estructuras que proyectan la subjuntividad se formarían primero las estructuras del presente del subjuntivo estrechamente relacionadas con la realidad inmediata. Por lo tanto, se podría postular que el niño es capaz de estructurar 'mundos posibles' por medio del presente del indicativo y, simultáneamente, a través del futuro. Más adelante, los conforma usando el presente del subjuntivo cuando emplea 'cláusulas de propósito subjetivo', las que se hallan relacionadas con su emotividad, con sus necesidades básicas y con su realidad inmediata.

4. CONCLUSIÓN

El análisis de los resultados muestra que si bien el inicio de la adquisición de la subjuntividad comienza tempranamente, la completación del proceso aún no ha finalizado a los 12 años de edad.

Los resultados permiten establecer que primero se adquieren las estructuras relacionadas con el presente del subjuntivo, lo que ocurre ya a partir de la etapa de las operaciones concretas, y que el proceso, prácticamente, se completa al inicio del período de las operaciones formales.

A diferencia de lo afirmado anteriormente, la adquisición de las estructuras subjuntivas que se han denominado 'cláusulas contrarias al hecho' acontece en etapas muy posteriores, por cuanto éstas implican la adopción por parte del niño de perspectivas múltiples acerca de una realidad o mundo posible en un futuro hipotético. Una condición previa para la construcción de este tipo de estructuras será, por lo tanto, la diferenciación entre un presente y un futuro o, mejor dicho, un futuro posible hipotético, adoptando puntos de vista diferentes de la realidad percibida y experimentada. Por ello, estas estructuras recién comienzan a construirse a los 12 años de edad, coincidiendo con la aparición de las operaciones lógico-formales del pensamiento que permiten al niño adoptar puntos de vista múltiples acerca de una misma realidad. Justamente, una de esas perspectivas es la construcción de un futuro hipotético y de una irrealidad expresados a través del pretérito imperfecto del subjuntivo. Previamente a éste, se adquieren las estructuras correspondientes a la condicionalidad, las que emergen en la etapa de las operaciones concretas (véanse Cuadros I y II). Esto se observa, particularmente, entre los 6 y 8 años, etapa en que el niño es capaz de realizar nuevas operaciones (según Piaget, reversibilidad, composición, asociatividad, identidad, etc.), las que se reflejan en el desarrollo de la morfología de la temporalidad verbal. Al mismo tiempo, es necesario destacar la frecuente aparición de construcciones que denotan condicionalidad usadas en reemplazo de las de pretérito imperfecto subjuntivas. Asimismo, se observan, con bastante frecuencia, construcciones con el presente del indicativo para expresar subjuntividad. En la etapa preoperacional (intuitiva), es el tiempo gramatical que se usa para reemplazar al pretérito imperfecto del subjuntivo. Más tarde, en la etapa de las operaciones concretas, su frecuencia decrece (entre los 6 y 8 años) para, finalmente, alcanzar su más alta frecuencia en el período de las operacio-

nes formales, aunque siempre menor a aquella de las construcciones que expresan subjuntividad propiamente tal.

Esta conclusión es válida tanto para las 'cláusulas contrarias al hecho' como para las de 'propósito subjetivo'. En estas últimas, se produce una alternancia en el uso entre las estructuras del presente y del pretérito imperfecto del subjuntivo en todas las etapas del desarrollo de la expresión de este modo. Estas dos estructuras compiten entre sí en cuanto a frecuencia de uso, es decir, si bien el niño utiliza desde el principio el presente del subjuntivo en los casos en que su empleo está sancionado, usa también el pretérito imperfecto del subjuntivo. Esta ejecución muestra que, al parecer, la distinción entre un 'presente' y un 'pasado posible' es un desarrollo cognitivo complejo que se extiende, incluso, hasta la etapa de las operaciones formales porque requiere de la asimilación y acomodación de nuevas operaciones más abstractas, las que no se han todavía desarrollado completamente a los 12 años de edad (e.g., la adquisición de perspectivas múltiples o la búsqueda de propiedades generales de los fenómenos). También, es necesario destacar que las estructuras temporales con presente del indicativo son constantemente usadas en reemplazo de formas subjuntivas en todas las etapas de la adquisición del modo respectivo, tanto en las 'cláusulas contrarias al hecho' como en las 'cláusulas de propósito subjetivo'.

La alternancia, en cuanto a su frecuencia de uso, entre las construcciones subjuntivas -tanto de presente como de pretérito imperfecto- y las construcciones de presente indicativo y condicionales permite establecer una relación, en el plano evolutivo, entre los resultados de esta investigación y los provistos por Anadón (1979), en la medida en que ésta sostiene que el subjuntivo en español experimenta una progresiva desaparición, optándose por otras formas verbales temporales, preferentemente las del indicativo. Esta hipótesis se ve confirmada por los resultados de esta investigación, por cuanto ponen de manifiesto la desaparición paulatina, en el proceso de ontogénesis del español de Chile, de las construcciones usadas específicamente para expresar subjuntividad, las que son reemplazadas por formas temporales del presente indicativo y condicionales.

REFERENCIAS

- ALARCOS, E. (1970). *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Editorial Gredos.
- ALONSO, A. Y P. HENRÍQUEZ. (1955). *Gramática castellana*. 2 Vols. Buenos Aires: Editorial Losada.
- ANADÓN, S. (1979). *El subjuntivo en el español de Sudamérica: Indicios de cambio sintáctico*. Universidad de Michigan, Ann Arbor, Michigan.
- BADÍA, A.M. (1971). El subjuntivo de subordinación en las lenguas romances y especialmente en ibero-romano. *Revista de Filología Española* 37:95-129.
- BEARDSLEY, W.A. (1925). The psychology of the Spanish subjunctive. *Hispania* 8:98-108.
- BERGEN, J. (1978). One rule for the Spanish subjunctives. *Hispania* 61:218-234.
- RAE. (1968). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: España-Calpe.
- CONTRERAS, H. (1971). *Los fundamentos de la gramática transformacional*. México: Fondo de Cultura Económica.
- CRESSEY, W. (1971). The subjunctive in Spanish: A transformational approach. *Hispania* 54:895-6.
- DÍAZ-ROMERO, E. (1987). *La adquisición de la subjuntividad en el español de Chile: Estudio evolutivo*. Tesis para optar al grado de Licenciada en Lingüística General, mención Lengua Española.
- ECHEVERRÍA, M. (1978). *Desarrollo de la comprensión infantil de la sintaxis española*. Concepción: Editorial de la Universidad de Concepción.
- FERNÁNDEZ, C. (1973). Sobre el tiempo en el verbo español. *Revista Española de Lingüística* 37:143-178.
- GLI Y GAYA, S. (1969). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf, S.A.
- GOLDIN, M. (1974). A psychological perspective of the Spanish subjunctive. *Hispania* 57:296-301.

- HADLICH, R. (1975). *Gramática transformativa del español*. Madrid: Gredos.
- LOZANO, A. (1972). Subjunctives, transformations and features in Spanish. *Hispania* 55:76-90.
- PIAGET, J. (1969). *El desarrollo de la noción del tiempo en el niño*. México: Fondo de Cultura Económica. 2da. edición.
- PIAGET, J. (1973). *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Barral Editores.
- RIVERO, M.L. (1970). Estudio de una transformación en gramática generativa del español. *Español Actual* 17 :17-68.
- RIVERO, M.L. (1971). Mood and presupposition in Spanish. *Foundations of Language* 7:305-336.
- SHAWL, J. (1975). Syntactic aspects of the Spanish subjunctives. *Hispania* 58:323-29.
- STOUBACH, CH. (1971). More notes on the subjunctive. *Hispania* 54:333-35.
- TERRELL, T. Y J. HOOPER. (1974). A semantically-based analysis of mood in Spanish. *Hispania* 57:484-94.
- TERRELL, T. y M. E. García. (1975). Is the use of mood in Spanish subject to variable constraints? Ponencia presentada en el *Fifth Linguistic Symposium on Romance Languages*. Ann Arbor, Michigan.
- TERRELL, T. (1976). Assertion and presupposition in Spanish complements. *Current studies in Romance linguistics*. Washington: Georgetown University Press.

APÉNDICE A

Cuestionario para elicitación del uso de 'cláusulas contrarias al hecho'.

1. Mi mamá me regalaría una bicicleta si yo se la... (pedir)
2. Mi mamá me llevaría al doctor si yo... enfermo. (estar)
3. Yo lloraría mucho si el doctor me... una inyección. (poner)
4. Mi abuelita se sentiría muy contenta si yo la... a ver. (ir)
5. Me pondría un chaleco grueso si... frío. (hacer)
6. Se me congelarían los pies en la nieve si yo.... descalzo. (andar)
7. Me mojaría toda la ropa si me... a la piscina. (caer)
8. Me bañaría en el mar si ...nadar. (saber)
9. Yo podría tocar el techo si ...alto. (ser)
10. Yo podría volar si... alas. (tener)
11. Me sentiría muy contento si para mi cumpleaños mis tíos me... muchos regalos. (traer)
12. Mi mamá se sentiría muy contenta si para su cumpleaños yo le... ¡Feliz cumpleaños, mamá! (decir)
13. Me gustaría poder meter un elefante en un auto si... (caber)
14. Me iría mañana mismo a la playa si yo... (poder)
15. Se caerían al suelo muchas casas y edificios si... un terremoto. (haber)

APÉNDICE B

Cuestionario para elicitación del uso de 'cláusulas de propósito subjetivo'.

1. Yo podré manejar un auto cuandogrande.
2. Yo contestaré el teléfono cuando lo.... sonar.
3. Me gustaría que el Viejito Pascuero....
4. Empezaremos a caminar cuando el sol....
5. Me gustaría que mañana mi papá me ...para ir al colegio.
6. Los relojes ayudan a que la gente se... temprano.
7. Espero que podamos jugar antes de que....
8. Deseo que para mi fiesta de cumpleaños....
9. Ojalá que llueva pronto para que....
10. Ojalá que el verano llegue pronto para que....